

**Jeremías 28:1-29:32**  
**Por Chuck Smith**

*Aconteció en el mismo año, en el principio del reinado de Sedequías rey de Judá, en el año cuarto, en el quinto mes, que Hananías hijo de Azur, profeta que era de Gabaón, me habló en la casa de Jehová delante de los sacerdotes y de todo el pueblo, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar para llevarlos a Babilonia, (Jeremías 28:1-3):*

Ahora esta fue la profecía de la que Jeremías había hablado en contra anteriormente. Estos hombres estaban diciendo, “Dos años y todos volverán” Y así que Jeremías parado allí y hace esta profecía.

*y yo haré volver a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los transportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia. Entonces respondió el profeta Jeremías al profeta Hananías, delante de los sacerdotes y delante de todo el pueblo que estaba en la casa de Jehová. Y dijo el profeta Jeremías: Amén, así lo haga Jehová. Confirme Jehová tus palabras, con las cuales profetizaste que los utensilios de la casa de Jehová, y todos los transportados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar. Con todo eso, oye ahora esta palabra que yo hablo en tus oídos y en los oídos de todo el pueblo: Los profetas que fueron antes de mí y antes de ti en tiempos pasados, profetizaron guerra, aflicción y pestilencia contra muchas tierras y contra grandes reinos. El*

*profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió. (Jeremías 28:4-9).*

Ahora Jeremías dice “Miren, muchos profetizaron antes y nosotros creeremos cuando veamos paz. Cuando veamos las cosas de regreso, entonces creeremos en ti.” Así que este Hananías, va un paso más allá.

*Entonces el profeta Hananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías, y lo quebró. Y habló Hananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho Jehová: De esta manera romperé el yugo de Nabucodonosor rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años. Y siguió Jeremías su camino. Y después que el profeta Hananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Ve y habla a Hananías, diciendo: Así ha dicho Jehová: Yugos de madera quebraste, mas en vez de ellos harás yugos de hierro. Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle; y aun también le he dado las bestias del campo. Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Hananías: Ahora oye, Hananías: Jehová no te envió, y tú has hecho confiar en mentira a este pueblo. Por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año, porque hablaste rebelión contra Jehová. Y en el mismo año murió Hananías, en el mes séptimo. (Jeremías 28:10-17)*

Dentro de un mes, de hecho, porque esta palabra vino a Jeremías en el mes quinto. El murió en dos meses. En el mes séptimo murió Hananías.

Ahora Jeremías envió esta carta, capítulo 29, a aquellos Judíos que estaban en Babilonia. Y uno de los principales de los príncipes que estaba en Babilonia era Daniel. Así que Daniel, sin lugar a dudas, recibió esta carta de Jeremías. Daniel era un cautivo en Babilonia en aquel tiempo, y esta carta fue enviada por el profeta Jeremías a aquellos cautivos. Ahora, por supuesto, Jeremías es más anciano en este punto en que Daniel es un hombre joven.

*Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron transportados, y a los sacerdotes y profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia (después que salió el rey Jeconías, la reina, los del palacio, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los ingenieros de Jerusalén), por mano de Elasa hijo de Safán (Jeremías 29:1-3),*

Este fue el hombre que llevó la carta a Babilonia diciendo,

*Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia: Edificad casas, y habitadlas; y plantad huertos, y comed del fruto de ellos. Casaos, y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos, y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas; y multiplicaos ahí, y no os disminuyáis. (Jeremías 29:4-6).*

Ahora en lugar de que vengan de regreso en dos años como los falsos profetas estaban dándoles esperanzas, Jeremías dice “oigan, establézcanse, construyan casas, planten jardines, tengan hijos. Habrán de estar por allí un tiempo y no se disminuyan de ningún modo en población mientras están allí.”

*Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, (Jeremías 29:7),*

En otras palabras, no se rebelen, más vivan pacíficamente con ellos. Busquen su paz.

*y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz. (Jeremías 29:7).*

En tanto Babilonia tenga paz, ustedes tendrán paz.

*Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos; ni atendáis a los sueños que soñáis. Porque falsamente os profetizan ellos en mi nombre; no los envié, ha dicho Jehová. Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar. (Jeremías 29:8-10).*

Ahora, en el noveno capítulo del libro de Daniel leemos, “En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos, en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.” (Daniel 9:1-2). Así que Daniel está haciendo ahora una referencia a esta carta que había sido colocada en forma de libro de las profecías de Jeremías. Y habiéndolas leído y entendido por la profecía de Jeremías de que los setenta años que fueron predichos y su cautividad Babilónica estaban a punto de terminar, el comenzó a buscar al Señor. Pero aquí es interesante ver como la Biblia lo junta. Aquí la carta que Jeremías está enviando a los que están en Babilonia, entre ellos, por supuesto, uno de los principales es Daniel. Y Daniel estaba allí cuando la carta arribó. Así que en este punto, Daniel probablemente estuviese allí setenta años después. Así que a este punto, Daniel probablemente estaría en sus noventas, cuando él se dio cuenta, “los setenta años están por

cumplirse. Es casi tiempo de ir a casa.” Y probablemente a finales de sus ochentas y principios de sus noventas.

“Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.” Después de setenta años.

*Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. (Jeremías 29:11).*

O traerle a un buen final.

Ahora bien, si usted está siguiendo sus propios pensamientos, si usted se rebela en contra del rey de Babilonia, entonces usted habrá de tener un final desastroso. Si no me obedeces si sigues tus propios pensamientos, si te rebelas en contra del rey de Babilonia entonces habrás de tener un final desastroso. Si me obedeces y sigues mis palabras, estoy pensando en ti. No te he olvidado. Estoy pensando en ti. Y mis pensamientos acerca de ti son de paz. Deseo tu paz. No estoy deseando maldad para ti. Ahora no te he olvidado.

Muchas veces estamos en cautividad o tenemos problemas y pienso “Oh, Dios me olvidó. Dios no está pensando en mí ya más.” Oh, esto no es así. Dios está pensando en usted. Pero Dios está siempre mirando abajo al final del camino. Nuestro error es que estamos siempre mirando por una ventaja inmediata, un cumplimiento inmediato. Y no consideramos el resultado o las consecuencias de las cosas que estamos haciendo. Cuantas veces saltamos en cosas no considerando el resultado final. “Oh, pero esto suena emocionante. Es divertido. Vamos...” Y Dios está advirtiendo y diciendo “no, el final del camino es de destrucción. Ahora estoy pensando en ti. No pienses que te olvidé. Estoy pensando en ti. Y Mis pensamientos en cuanto a ti son de paz para traer el final esperado.”

*Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; (Jeremías 29:12).*

Ahora si usted regresa a Daniel, el capítulo 9, cuando él entendió de la profecía de Jeremías que los setenta años estaban por cumplirse, ¿Qué fue lo que hizo? Comenzó a orar y ayunar porque el Señor dijo “Entonces clamaréis a Mí” ¿Cuándo? Después de setenta años.” Y saldréis y oraréis a Mí, y yo escucharé. “Así que aquí está Daniel siguiendo la palabra del Señor.

*y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. (Jeremías 29:13).*

Yo pienso que uno de nuestros problemas es que muchas veces tenemos una actitud hacia Dios poco entusiasta. Nosotros realmente no estamos buscando a Dios con todo nuestro corazón. “Bueno, Dios, si Tú quieres, yo estoy aquí. Tú puedes hacerlo por mí si lo deseas. Yo no te detendré, Señor”. Y muchas veces tomamos una actitud muy pasiva hacia Dios, hacia las cosas de Dios. En lugar de buscar realmente con todo nuestro corazón. Ahora, hubo algunos momentos en mi vida donde realmente me desesperé delante de Dios. Pero me asombré de cuánto me toma desesperarme realmente delante de Dios. Yo soy individuo con reacciones violentas y como que ando a las zancadas. Pero hubo ocasiones donde Dios realmente me llevó al lugar de verdadera desesperación donde yo puede decir que realmente busqué a Dios con todo mi corazón.

La Biblia dice, “La oración eficaz del justo puede mucho.” (Santiago 5:16). ¿Cuántas veces somos eficaces? ¿Cuántas veces nos desesperamos realmente delante de Dios? ¿Cuántas veces realmente buscamos a Dios con todo nuestro corazón? Dios dice, “En ese día Yo los hallaré”. Él realmente no quiere que nosotros vengamos con una actitud a medias sino con un compromiso total.

*Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar. Mas habéis dicho: Jehová nos ha levantado profetas en Babilonia. Pero así ha dicho Jehová acerca del rey que está sentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros en cautiverio; así ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí envío yo contra ellos espada, hambre y pestilencia, y los pondré como los higos malos, que de tan malos no se pueden comer. (Jeremías 29:14-17)*

Una referencia al mensaje en las cortes de Sedequías donde Dios le dijo a aquellos que eran llevados lejos eran buenos higos pero aquellos que eran dejados serían como higos malos y serían destruidos. Nada quedaría. Ningún valor para ellos.

*Los perseguiré con espada, con hambre y con pestilencia, y los daré por escarnio a todos los reinos de la tierra, por maldición y por espanto, y por burla y por afrenta para todas las naciones entre las cuales los he arrojado; por cuanto no oyeron mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, desde temprano y sin cesar; y no habéis escuchado, dice Jehová. Oíd, pues, palabra de Jehová, vosotros todos los transportados que envié de Jerusalén a Babilonia. Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de Acab (Jeremías 29:18-21)*

Y Dios está hablando de Acab.

*hijo de Colaías, y acerca de Sedequías (Jeremías 29:21)*

Quiénes son estos dos hombres, no lo sabemos. Ellos no son mencionados en ningún otro lugar en las Escrituras, pero ellos eran un par de

estos falsos profetas. Ellos estaban profetizando mentiras en el nombre del Señor. Así que Dios habla contra Acab y Sedequías, quienquiera que ellos fueran – no era Acab el rey; tampoco Sedequías el profeta del futuro, sino que son solo dos personas.

*hijo de Maasías, que os profetizan falsamente en mi nombre: He aquí los entrego yo en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos. (Jeremías 29:21)*

Estos dos falsos profetas.

*Y todos los transportados de Judá que están en Babilonia harán de ellos una maldición, diciendo: Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, (Jeremías 29:22)*

Así que si usted quiere maldecir a alguien usted dirá, “Que el Señor te haga como a Acab”.

*a quienes asó al fuego el rey de Babilonia. (Jeremías 29:22)*

Y es interesante que aquí en Jeremías haya una referencia a este viejo horno de fuego. Consumió a Acab y Sedequías, pero no consumió a Sadrac, Mesac y Abed Negro. Así que aquí hay otra referencia a ese antiguo horno de fuego. “a quienes asó al fuego”. Así que si usted realmente quiere maldecir a alguien, diga “Que el Señor te haga como a Sedequías. Que te ase en el fuego”. Y se volvió una maldición, la forma en que las personas maldecían a otro. Es interesante que ellos no tienen palabras de maldición en el hebreo. Si el hebreo quiere maldecir, ellos deben utilizar el inglés. ¿No es interesante? Ellos no tienen palabras para jurar en hebreo, lo que pienso es hermoso. Pero ellos pueden decir, “Que el Señor te haga como a Sedequías”, y esto es lo peor que usted le puede decir a alguien. “Que Dios te ase con fuego”.



*Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos, (Jeremías 29:23)*

Aquí él está diciendo los pecados de estos dos hombres.

*y falsamente hablaron en mi nombre (Jeremías 29:23)*

Dios está revelando la causa contra estos hombres. Ellos eran villanos, eran adúlteros, y están hablando mentiras en el nombre de Dios.

*palabra que no les mandé; lo cual yo sé y testifico, dice Jehová. (Jeremías 29:23)*

Wow, es algo muy pesado. Dios dice, “Hey, Yo soy testigo. Yo sé. Yo sé lo que ellos están haciendo”. Jesús dijo una y otra vez a las iglesias, “Yo conozco tus obras. Yo sé lo que está sucediendo”. Cuando Dios comienza a dar testimonio en contra suya, usted está en grandes problemas.

*Y a Semaías de Nehelam hablarás, diciendo: Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Tú enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo: Jehová te ha puesto por sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues en la casa de Jehová de todo hombre loco que profetice, poniéndolo en el calabozo y en el cepo. (Jeremías 29:24-26)*

Cuando ellos recibieron esta carta en Babilonia, entonces este hombre envió una carta de regreso al sacerdote y él dijo, “Tú debes poner a Jeremías en prisión. Ponlo en el cepo”.

*¿Por qué, pues, no has reprendido ahora a Jeremías de Anatot, que os profetiza? Porque él nos envió a decir en Babilonia: Largo será el cautiverio; edificad casas, y habitadlas; plantad*

*huertos, y comed el fruto de ellos. Y el sacerdote Sofonías había leído esta carta a oídos del profeta Jeremías. Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: Envía a decir a todos los cautivos: Así ha dicho Jehová de Semaías (Jeremías 29:27-31)*

El hombre que escribió esta carta.

*de Nehelam: Porque os profetizó Semaías, y yo no lo envié, y os hizo confiar en mentira; por tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo castigaré a Semaías de Nehelam y a su descendencia; no tendrá varón que more entre este pueblo, ni verá el bien que haré yo a mi pueblo, dice Jehová; porque contra Jehová ha hablado rebelión. (Jeremías 29:31-32)*

Así que Semaías y todos sus hijos serán eliminados. No tendrá descendencia que le siga.